

Proyecto



Año I - Núm. 3

SEMANARIO DEL COMITE NACIONAL DE LA JUVENTUD PRO CANDIDATURAS AMEZAGA - GUANI

Precio del ejemplar: \$ 0.05

Redactor Responsable: Nicolás Fusco Sansone. (Palacio Salvo)

Administrador: Roberto Mourelle Ottati. - Tel. 8 05 49 - 8 05 50 - 9 17 51



**Amézaga y Guani representan:
Talento, Trabajo, Lealtad,
Rectitud y Grandeza Moral**

LA FORMULA IDEAL

EL batllismo que es, para mí, en estos momentos, la más seria conciencia de orientación, se ha pronunciado oficialmente en favor de la fórmula presidencial Amézaga-Guani.

Declaro que nunca he sido ni soy un político, sino un artista.

Pero andamos dentro de un momento universal tan peligroso, que la adhesión pública se impone hasta por razones de higiene moral.

Orientar la opinión hacia los hombres más seguros en su definición democrática, es un deber violento para los que tenemos destino mental.

Dar con los hombres que pueden gobernar de acuerdo con el ritmo universal en esta hora dramática, es, sencillamente, salvar la nación.

Por eso, nada más fácil y resuelto en nosotros que la adhesión a la fórmula Amézaga-Guani que acaba de categorizar el batllismo.

FORMULA ideal, en mi entender, ya que se trata de dos varones máximos de la República, sin limitaciones de logia ni vinculaciones inferiores, con una visión perfecta de la unidad nacional y del juego cósmico de nuestra solidaridad democrática en esta guerra realmente planetaria.

Amézaga nunca fué un político profesional.

Hombre de vasta tolerancia y de profunda comprensión humana, ha conservado siempre un planeo señorío sobre las cosas que le ha permitido conseguir eso que parece tan llano y que sin embargo es de lo más acendrado: ser una figura patriarcal de la República.

Centro de fusión subida, exhibe además una vida irreprochable de caballero democrática y de maestro en la administración y en derecho.

Quiere decir que con él la Nación asegura más su porvenir democrático y su mejoramiento interior.

REPETIDAMENTE ha manifestado su sentimiento de americanismo integral, su devoción jurídica a los principios de arbitraje obligatorio y su adhesión ardiente a la armonía continental en lo que respecta a entendimiento recíproco y a defensa y ayuda solidarias. Es más: acaba de manifestar que bregará por la igualdad de soberanías cuando se trate de restablecer la Liga de las Naciones.

Pero esto, con ser lo principal en un primer plano, no es para nosotros, los artistas, lo definitivo.

Amézaga es un hombre de pasión clásica.

Va a la presidencia a darle dignidad y brillo. No la ha reclamado ni la necesita. Los que tenemos el honor de ser sus amigos, sabemos que la presidencia para él no es un beneficio en ningún sentido. El es más que todo eso.

Va a la primera magistratura a honrar esa colocación cenital en la jerarquía administrativa.

Así, tratará de preferencia entre los problemas interiores el de la Cultura.

SABEMOS que piensa llevar a los centros de irradiación cultural a los intelectuales militantes de más amplia antena y que se halla dispuesto a valorizar el esfuerzo de nuestros obreros mentales, —trabajadores íntimos que están realizando el ideal de la patria permanente dentro de la geográfica.

Sabemos que se halla inclinado por simpatía superior a utilizar los hombres de pensamiento, llevándolos al sector que esté más de acuerdo con su actividad vocacional.

En cuanto a Guani, el veterano diplomático es, más que una figura, una presencia viva y dominante.

Guani detenta hoy un prestigio señero y cimero en América.

SU actuación en el Ministerio de Relaciones Exteriores ha sido — repetidamente — de un enfoque admirable.

Sobre el mismo calor del minuto, ha resuelto los más bravos problemas internacionales con vigilante y hábil sabiduría.

Imbuído de un americanismo que tiene sus raíces dramáticas en los Bandos artiguistas, Guani ha concatenado el Uruguay en la solidaridad viviente de una conciencia continental.

Lo que fué intuición primitiva en Artigas, clamor generoso en Batlle y vigencia temeraria en Brum, es ahora en Guani vibración integral dominante que acerca hacia la estrella madrugadora del Uruguay los pueblos atlánticos.

Apoyado en esa conciencia que ya practica un lozano evangelio de vida, Guani enfrenta la tragedia europea, — y en coincidencia apostólica con Roosevelt, guía la parte sur del continente con la diamantina valentía de su inteligencia.

Además — y éste es para mí el sello más noble de su vida — Guani ha sabido ser una conciencia abnegada en el problema presidencial.

Guani pudo haber sido el candidato a presidente. Se lo propusieron, Le hablaron. Lo tentaron.

Pero Guani esperaba un hombre. Y vino Amézaga.

Entonces, buenamente, se prestó a acompañarlo. Así, limpia y alegremente. Sin ninguna detención ni reticencia. Se diría que con elegancia moral.

El sabe que su lugar de trabajo está en el Ministerio de Relaciones Exteriores en estos días terribles de prueba.

Y ahí se ha quedado. Y ahí debe seguir.

Acerquémonos, pues, a estos dos hombres.

Hagamos porque el Uruguay se honre en mostralos como su signo visible de representación política.

Y habremos cumplido como demócratas y como uruguayos el más alto deber.

PEDRO LEANDRO IPUCHE

Pregón

SEMANARIO DEL COMITÉ DE LA JUVENTUD PRO AMEZAGA-GUANI

Redactor Responsable: Profesor Nicolás Fusco Sansone - (Palacio Salvo)
Administrador: Roberto Mourelle Ottati. - Tel.: 8 05 49 - 8 05 50 - 9 17 51

Redactores: Doctor Gilberto Pratt De María, Doctor Miguel Noblesco, Doctor Eduardo Jiménez de Aréchaga (h.), Br. Fernando Rivera Devoto, Fr. Tabaré Berretta, Sr. Oscar Secco Ellauri, Dr. Lisandro Cumplido, Prof. Julio C. Martell, Prof. Roberto Mourelle Ottati, Sr. Juvenal Ortiz Saralegui, Br. Miguel González Bocage, Prof. José Pedro Heguy Velasco.

Año I MONTEVIDEO, 2 DE NOVIEMBRE DE 1942 Núm. 3

serlo porque está obligada a defender valientemente la buena causa: la causa del bien y de la justicia. Le impone esa obligación el espíritu de generosidad a que hicimos referencia.

En efecto, la generosidad es un sentimiento que no se concilia con la injusticia, ni con la arbitrariedad. Los jóvenes deben ser los más heroicos defensores de la justicia y de la libertad. Tal es, además, su más alta misión histórica.

En el proceso de la evolución histórica y social de la humanidad, la juventud es un eslabón y un punto de partida. Recibe la herencia de la cultura y de la civilización del pasado y es forjadora de la cultura y de la civilización del porvenir. Por eso, debe ser luchadora y rebelde. Del pasado sólo debe aceptar lo bueno. Para el porvenir está obligada a crear lo mejor.

En esa doble función de selección y de creación su ademán más destacado ha de ser la acción. Su actitud debe ser — desde luego con dignidad — rebelde y alta. Y, si es necesario para su labor de creación, debe ser irreverente. La irreverencia es un atributo de la juventud y, en muchos casos, un atributo creador. Los jóvenes que no son rebeldes, luchadores y audaces, no son jóvenes: son viejos prematuros.

La juventud debe ser vigilante y dinámica. Lo repetimos: debe luchar por el bienestar, por la justicia y por la libertad humanas. Para ello, debe personificar lo que los antiguos griegos llamaban AGATHOS. Es decir: debe ser fuerte, audaz, valerosa y desinteresada.

En el complejo devenir histórico del progreso humano, la juventud debe y tiene que ser siempre un factor activo de superación. Para ello, tiene que estar en constante y permanente tensión espiritual y física. A los desmanes de los que atentan contra la libertad de los hombres y de los pueblos, debe contestar con la más viril y dinámica rebeldía. De su espíritu debe estar ausente la resignación.

En efecto, la resignación es un signo de senilidad. Juventud que se resigna ante la crueldad y la injusticia es una juventud senil. En una palabra: ¡No es juventud!...

J. L. MORENZA

La vida internacional se hace imposible cuando los pueblos pretenden solucionar por la violencia sus diferencias, mientras los medios pacíficos se dejan de lado para reemplazarlos por la arbitrariedad o por la fuerza.

El panamericanismo económico como el panamericanismo político, descansan ambos sobre muy amplios propósitos de cooperación y de generosidad internacionales.

En este nuevo mundo constituido por las tres Américas unidas, queda una inmensa voluntad de no dejar caer lo que es nuestro, o sea, el respeto debido al derecho, al trabajo humano y a la independencia de las naciones.

GUANI



Vivimos un momento histórico de lucha, de choque violento y dramático. Frente a los acontecimientos que tan profundamente agobian a la humanidad nadie tiene derecho a ser neutral. Nadie es neutral. Todos los hombres, impelidos por el torbellino de los acontecimientos, se ven, queriendo o no, mezclados en el terrible conflicto. Y ello es lógico. En esa tremenda contienda se juegan los más altos destinos humanos.

Hemos dicho que todos los hombres están obligados a tomar partido en este drama tremendo. Y así es. Pero debemos añadir: los más obligados a tomar posi-

ción en este choque terrible entre dos concepciones antitéticas del mundo y su civilización son los jóvenes.

La juventud, frente a la lucha entre el bien y el mal, no puede quedar impasible. Al contrario: tiene que ser activa. Su actitud lógica, es la beligerancia. Tiene que ser beligerante. Le obliga a ello su pléthora de energía vital y su espíritu de generosidad. Si no tomara parte activa en el drama que vivimos se traicionaría a sí misma.

En las líneas precedentes dejamos establecido que la juventud es pléthora de energía vital y espíritu de generosidad. Esto indica que, por imperio de una ley biológica y, también, por imperio de una ley moral, la juventud no puede substraerse a la beligerancia. Ya lo hemos dicho: tiene que ser beligerante. Y tiene que

Amézaga: El Hombre

Cuarenta años de amistad consecuente y fraterna me autorizan a hablar del hombre.

Pocas vidas más limpias y más exemplares que la suya, lo mismo en lo público que en lo personal, podrían ser exhibidas a la admiración y al agradecimiento de sus conciudadanos.

A diferencia del romano, grande, pero inquietante, del que pudo afirmarse que tenía todas las virtudes y todos los vicios, de Amézaga existe la posibilidad de afirmar que tiene todas las virtudes y ningún defecto. Tiene la virtud del talento, la de la rectitud, la de la bondad, la del trabajo.

No he ambicionado la alta situación que me ofrecen mis conciudadanos. Para ser digno de ella y no defraudar esperanzas, me obligo a respetar en su letra y en su espíritu los preceptos de la Constitución y de las leyes y los principios del régimen republicano democrático que nos rige.

AMEZAGA

Por:
Juan C.
Gómez
Folle



JUAN CARLOS GÓMEZ FOLLE

jo y del estudio, la excelsa virtud de la lealtad.

Y, en cambio, ni un solo defecto. Ni siquiera esos pequeños defectos humanos, contrapartida de algunos caracteres, reverso, a veces hasta amable, de algunos temperamentos y de algunos espíritus, que integran, aunque sea venialmente, la porción de debilidades y desfallecimientos que a todos nos deben ser perdonados.

Nunca he visto en Amézaga, ninguno de esos desfallecimientos, ni de esas fallas. Su bondad es inauditable. Su rectitud indeclinable. Es la sobriedad misma, en todo su carácter. En sus gestos, hasta en su modo de expresarse, en las costumbres todas de su vida. Si algún vicio, en todo caso tiene, es el del trabajo. Y en este sentido, pocas veces he visto emplazado con mayor propiedad, un símbolo escultórico, como el que luce en su gabinete de trabajo, presidiendo el fecundo silencio de su acendrada labor cotidiana: "otius que locus hic non est" — reza la leyenda inscrita en ese símbolo. "El ocio no existe en este lugar" ... expresión exacta y ejemplar, divisa de Amézaga.

A veces he oido, como sola crítica formulada en su contra, poner en duda su temple y su carácter.

¡Qué equivocados están, los que tal suponen! Y ya que he recordado la expresión latina, que podría servir de divisa a este trabajador infatigable, permítaseme repetir a su respecto la manida expresión, también romana, que parece asimismo formulada para definirlo: "suaviter in modo, fortiter in re".

Suyo, de la sobriedad de su ademán, de la cordialidad recatada de su gesto, es el secreto de la verdadera energía, de la íntima fortaleza del carácter.

Es, por el contrario, el hombre verdaderamente fuerte, porque dispone de la suprema fuerza moral indispensable para dominarse, sin dejar por ello de indicar, inapelablemente o de seguir, cuando el caso llega, el camino rectilíneo de la justicia y de la verdad por áspero que sea. Sin alharacas, pero sin claudicaciones. Sin arrebatos, pero sin dobleces. Serenamente, pero con al inmutable decisión de los verdaderamente fuertes y de los verdaderamente justos.

Así es Amézaga. De ahí mi convicción de que su triunfo, sobre todo para quienes nos sentimos en lo hondo y en lo antiguo, sus leales amigos y, en razón de ello, somos sus admiradores más conscientes y cabales, por encima de un triunfo político, será un triunfo moral. El triunfo de un hombre que reúne todas las condiciones, para ser, honrando a su país, el primero de sus conciudadanos.

Escribe Blanca Mieres de Botto

Sobre Economía y Hacienda



En toda gestión de gobierno, constituyen problemas de importancia fundamental, los que se relacionan con cuestiones económicas o financieras, porque es evidente que la libertad política, el derecho individual, el libre albedrío y los derechos clásicos del hombre y del ciudadano consagrados por la Revolución Francesa, constituyen un mito, si no están respaldados por la independencia económica indispensable.

Vivimos un mundo caracterizado por la economía monetaria en que la moneda se nos presenta como excelente medida de valor y como instrumento de cambio y de ahorro. No debemos despreciarla, sino estructurar un estatuto que dé al hombre, la independencia económica que le permita obrar con plena libertad; recién entonces podrá existir la verdadera democracia.

"Que todo aquel que trabaje, posea lo necesario para vivir con dignidad"; ha dicho Roosevelt. Deberá elevarse el standard de vida, explotar las posibilidades económicas del país, ponerlas en función; "forzar los nervios de la producción" como dice Henry Wallace, Presidente del Consejo de la Guerra Económica en E.U.

La atención de nuestros gobiernos ha estado dirigida a intensificar y proteger la ganadería, base de nuestra riqueza, y a fomentar la agricultura. Se han dictado normas de protección a la producción agropecuaria, se han creado institutos como el Ministerio de Ganadería y Agricultura, el Frigorífico Nacional, la sección Fomento Rural y Colonización del Banco Hipotecario, el Instituto Fitotécnico de La Estanzuela, y tantos otros más.

Pero hay que dar unidad a toda esa acción y orientarla en el sentido en que rinda más exitosas probabilidades.

Hay que contemplar nuestra realidad nacional y los problemas que ya plantean los acontecimientos mundiales.

Los fenómenos económicos producidos con posterioridad a la primera guerra europea, rompieron el molde de la libre

concurrencia en el mercado internacional; el atesoramiento del oro, el dirigismo económico y la política de los contingentes, la elevación de las fronteras aduaneras fueron parte de la secuela de fenómenos que llevaron a la sorda guerra económica anterior al conflicto actual.

Ahora, ya se han desviado nuevamente las rutas comerciales. El cierre de los mercados productores europeos nos ha llevado a ingresar bruscamente en la órbita económica de Estados Unidos. Allí es muy alto el precio de la mano de obra por lo que el artículo manufacturado se encarece; se abren posibilidades de colonización en nuestro mercado, a la industria brasileña.

Debemos resolver el problema de falta o escasez de bodegas; los submarinos del eje imponen un bloqueo continental, que perjudica nuestro comercio y deberá evitarse la atonía comercial.

La vida de muchas industrias nuestras, depende de la importación de materia prima; habrá que evitar el cierre de fábricas y la desocupación; hallar nueva colocación a los capitales productivos.

Las cifras de importación correspondientes al primer semestre del año 1942 publicadas por la Revista del Banco de la República arrojan un porcentaje de 32,45 % para Estados Unidos, de 15,41 por ciento para el Brasil y de 7,2 % para Argentina.

Se ha notado además un cierto encarecimiento de los medios monetarios circula-

Nuestro pueblo necesita elevar a la primera magistratura, a una persona que, como el Dr. Amézaga, tiene fino sentido de la percepción, y una inteligencia privilegiada para buscar solución a esos problemas y para elegir personas técnicamente preparadas, que eficazmente lo asesoren en el desempeño de su cometido.

Tenemos una capital macrocéfala.

Hay que abrir nuevas posibilidades a la población rural, desde el punto de vista económico, cultural y social; deberán extenderse los servicios públicos a todos los ámbitos de la nación; intensificar la política caminera, incrementar y fomentar más aún la producción agrícola no sólo por lo que ella vale en sí como fuente de riqueza nacional, sino por lo que influye en una más racional distribución de pobladores; deberá propenderse al mejoramiento de la vivienda rural.

En lo que atañe a finanzas, debemos manifestar que a los antiguos conceptos de la hacienda patrimonial y regalística, han sucedido, en los estados contemporáneos, el de hacienda tributaria y el de hacienda social. El patrimonio público, está al servicio de la nación y el gobierno deberá manejarlo, no para beneficiar una clase privilegiada, sino para cumplir

sus fines; para realizar los servicios públicos que impone la convivencia social y para atenuar y corregir la situación de injusticia creada por aquellos contratos de trabajo en los que, debido al juego de las fuerzas económicas, no existe igualdad, ni libertad de determinación por parte de uno de los contratantes.

Deberá equilibrarse el presupuesto de la nación y revertir el sistema tributario tratando de desgravar los artículos de primera necesidad y aliviar a las clases pobres; y propender a elevar los salarios para poder compensar el aumento del costo de la vida.

Un universitario brillante como el Dr. Amézaga tiene las condiciones de capacidad necesaria para realizar en este sentido, una exitosa gestión pues el próximo gobernante, que conoce muy bien el derecho y el orden legal vigente, conoce también el hecho sociológico que dió nacimiento y razón de ser al orden jurídico.

Nadie como Artigas y el fervor que su recuerdo suscita en nuestras almas puede contribuir con más eficacia a armonizar las voluntades en pro de una conciencia nacional unida y firme, a tono con esta hora de riesgo para la suerte de todos los pueblos libres de la tierra.

GUANI

Para disfrutar de los bienes del panamericanismo débese antetodo aumentar la confianza moral y concretar el poder material de esta organización de pueblos convirtiéndola en una realidad cuyos extremos sean ciertamente el derecho, la paz y la libertad.

GUANI

Amézaga y Guani Iniciarán una Era de Paz, Justicia, Derecho y Honor

Mucho es lo que se ha dicho ya sobre nuestros candidatos a la Presidencia y Vicepresidencia de la República. Creo, sinceramente, que todavía falta mucho por decir. Trataré de concretar y completar a mi manera, algo de lo que ya se ha expresado.

AMEZAGA ha sido el héroe silencioso, que ha engrandecido y levantado nuestra patria, no solamente desde la Universidad, preparando generaciones, sino también desde la vida pública o política — en la excepción más genuina de esta palabra — donde se ha destacado como legislador, como Ministro, como Delegado del Gobierno en Conferencias extranjeras, como diplomático y finalmente como Director de Banco. Como legislador, se preocupó principalmente de la organización de la familia, de las leyes de carácter social — accidentes del trabajo y pensiones a la vejez — y de la protección a los comerciantes e industriales.

AMEZAGA ha dicho: "Soy un universitario". Yo me atrevo agregar, que AMEZAGA es un universitario VIRTUOSO, porque se nos ha mostrado siempre en pensamiento y en acción, como un creyente fervoroso en los principios de democracia, libertad y dignidad humana.

En la personalidad del Dr. Juan José Amézaga encontramos, por encima de todo, al hombre de derecho. Su amor por el mismo ha sido inflexible y se puede asegurar que su vida entera ha sido dedicada a él, siempre con el fervor y el entusiasmo de quien piensa que sólo ese derecho, podrá ser la base de las relaciones normales y justas entre los hombres y entre las naciones.

Hombre recto y justo, AMEZAGA recibió el homenaje caluroso popular en la noche inolvidable del Solís, donde se supo ganar las simpatías de sus conciudadanos con su cordialidad y sinceridad manifiestas.

Conocí al Dr. Juan José Amézaga, en el curso especial que sobre culpa contractual, dictara en la Facultad de Derecho en el año 1937. El recuerdo de sus extraordinarias clases, es indeleble y es de lamentar que la versión taquigráfica que de las mismas se sacara, no haya llegado nunca a publicarse.

En su calidad de profesor se manifestaba siempre, como jurista sereno y altamente justiciero, en la solución de los distintos problemas que se planteaban. Era hombre al día en materia de abundaban en ejemplos, que aclaraban doctrina y sus amenas disertaciones sus profundos pensamientos. Oyéndolo, se vislumbraba de inmediato no sólo un alto exponente de sabiduría, sino también un caudal extraordinario de experiencia humana bien aplicada.

Por eso he dicho — en otra oportunidad — que en la vida de AMEZAGA se ha cumplido con exceso, la noble misión de una existencia llena de rasgos prominentes y es extraño y admirable a la vez, que habiendo desarrollado como lo hizo en nuestro medio, sus actividades en el foro, en la cátedra y en la vida pública, no haya dejado ni el más pequeño sedimento de injusticia o amarguras, ni el más leve reproche de quienes dependieron de su voluntad, lo que reconocen nuestros mismos adversarios.

Esta es, a grandes rasgos, la figura de nuestro candidato a la Presidencia de la República.

GUANI, una de las más altas figuras sobre todo en el concierto de los pueblos americanos, acompaña al Dr. Amézaga en esta campaña electoral. Su reputación ha salvado las fronteras de la patria, extendiéndose a los confines de América y del mundo, para incorporarse así al conjunto de aquellos hombres esclarecidos de nuestro continente, que han sabido mostrar y demostrar cuáles son las normas que han de conducir a los hombres a una era de paz, de justicia, de derecho y de honor.

Su actuación internacional, ha culminado últimamente en la Conferencia de Río de Janeiro, en donde su experiencia diplomática y el fervor democrático que la caracterizan, le han colocado frente a las cumbres más elevadas de los estadistas americanos, en una situación de paridad, que reflujo en honor de nuestra querida patria, así como de toda la América meridional.

La actuación memorable de este apóstol de la democracia, hace que el pueblo uruguayo testimonie su adhesión a la candidatura a la Vice-Presidencia de la República.

Nuestra fórmula está integrada pues, por dos esclarecidos prohombres del Uruguay.

Miguel González Bocage

El Dr. Amézaga y su preocupación por la Salud Pública



EL nombre del Dr. Juan José Amézaga está estrechamente vinculado a la gran obra de Previsión Social de nuestro país. Desde muy joven puso al servicio de la patria su clara inteligencia y su corazón generoso. Luchador insigne por el mejoramiento social de las clases trabajadoras y de la salud del pueblo inició su labor en el año 1908, cuando era director de la Oficina de Trabajo y diputado nacional. Desde entonces luchó sin descanso en la creación de leyes sobre accidentes del trabajo y enfermedades profesionales.

Conocedor de los múltiples problemas del obrero y de los que se relacionan al trabajo, legisló para el momento y el futuro; siempre tuvo presente la evolución y el progreso del tecnicismo industrial que crean a diario nuevos peligros para el trabajador.

EN las leyes sobre accidentes del trabajo y enfermedades profesionales se tienen en cuenta distintos aspectos médico-sociales, ellos constituyen uno de los CAPÍTULOS MAS SABIOS DE LA MEDICINA PREVENTIVA por las medidas positivas destinadas a preservar la salud de los trabajadores que tanto significa para una nación. Aquí se aplica la máxima "Que vale más prevenir que reparar". "Que más vale evitar que corregir".

La obligación del Estado en controlar la salud de los obreros es una de las medidas más sabias y humanas aconsejadas por la legislación; de este modo se pueden diagnosticar enfermedades latentes o que se inicien en individuos aparentemente sanos; iniciar un tratamiento precoz antes de que se establezca la enfermedad crónica y muchas veces incurable.

LA obra del Dr. Amézaga tiene una favorable repercusión económica y social para la nación; impulsan al obrero a realizar su labor con optimismo y eficiencia aumentando el rendimiento del trabajo. Por el contrario la disminución voluntaria o involuntaria de la capacidad de trabajo constituye una huelga efectiva, que se suprime cuanto más razonable es la aplicación de leyes que protegen la salud del trabajador y le permiten una seguridad para él y su familia.

Conservar la vida del trabajo y hacer el trabajo inofensivo a la vida es un lema que debe sostenerse en todo país socialmente adelantado. Es necesario que el trabajo sea sano para que sea amable y alegramente realizado; para que desaparezcan las causas de descontento que hacen peligrar la paz y la armonía universal.

Américo Albrieux

Significativa adhesión de la mujer a la fórmula Amézaga - Guani



ARRIBA: Una delegación del Comité Ejecutivo Departamental Femenino Colorado en la visita efectuada a la esposa de nuestro Primer Magistrado Sra. Sara Terra de Baldomir. En el centro: Recepción en el Palacio Salvo a la Sra. Celia Alvarez Mouliá de Amézaga por el Comité Femenino de Colaboración. — Abajo: a la izquierda: la Mesa que presidió la referida asamblea femenina; a la derecha: el Dr. Alberto Guani candidato a la Vicepresidencia de la República recibe en su domicilio a la delegación del Comité Bancario adherente al movimiento político

Necesitamos una Facultad de Ciencias

Desde hace muchos años se siente la imperiosa necesidad de dotar al país de una Facultad de Ciencias que llenará una misión de cultura superior. En este sentido, nuestros gobiernos

anteriores han quedado en deuda con el país y esa deuda debe ser saldada.

Alguien podría preguntar que utilidad prestaría al país una institución más, que vendría a aumentar los gastos presupuestales. Aquellos que la formulen, dedicados a otras actividades, quizás no han contemplado este aspecto de vital interés para el país.

La utilidad que tal institución prestaría es fácil de destacar.

Daremos en primer lugar que la grandeza de los países depende, en gran parte, de su capacidad científica. De esta capacidad depende a su vez la solución de muchos problemas industriales, agrícolas y ganaderos.

De lo contrario, a falta de hombres capacitados, naturales del país, es necesario recurrir a extranjeros.

Este es uno de los aspectos, quizás el menos interesante del problema que nos ocupa.

El principal aspecto es el de contribuir a aumentar el acervo científico de la humanidad, y a conquistar la independencia científica.

Las instituciones de enseñanza superior que tenemos se dedican a formar profesionales, y en este sentido llenan indudablemente una gran función social.

Pero es necesario además crear una Facultad de Ciencias, en que se enseñen las disciplinas básicas de la ciencia de una manera desinteresada. Con ello se abrirá a la juventud, hoy polarizada hacia las carreras liberales, nuevas rutas.

Esto trae aparejado el problema de la financiación de este instituto y el porvenir económico de los hombres que se formen en él.

Este problema está resuelto en países de gran cultura, y yo no entraré en detalles aquí. Sólo diré que será un título de enorme valor para quien pueda llevar a la realización esta suprema aspiración. Y nuestro futuro gobernante, el Dr. Amézaga, ha dejado a entender claramente que en su obra de gobierno, los problemas de la cultura ocuparán un primer plano.

Nuestro país en efecto, debe aprovechar de la manera más intensiva sus valores, y los valores máspreciados son los cerebros.

Por costosa que sea, por grandes sacrificios que imponga, es necesario crear y mantener una Facultad de Ciencias. Ningún dinero será mejor empleado ni redituará mayores intereses que el invertido en esta obra.

Pedro Ferreira Berruti

Importante adhesión de Obreros



Una delegación de los obreros ferroviarios visitó al Dr. Juan José Amézaga para presentarle su formal adhesión a su candidatura a la Presidencia de la República para el período 1943 - 1947

BATLLE Y ARTIGAS

Por JUVENTAL ORTIZ SARALEGUI

Trece años en la historia de un pueblo son poca cosa, pero en la memoria de un hombre suelen significar la justicia. Nuestro pueblo le hizo justicia a Batlle en vida; fué su héroe civil, su conductor, su gobernante. Millares de voluntades reunieron a su lado, siendo la muerte la reparadora de la injusticia de no haber sido comprendido ni amado por todos sus compatriotas, por encima de las accidentales discrepancias de los hombres o de las pasiones partidistas. Más, apenas cerró sus ojos y se renó su frente, ya fué inmortal. Aquejado que se resistió fué entonces plenamente conquistado.

En estos años en que Batlle descansa en la memoria de su pueblo, cuántas veces hemos oído exclarar en la rueda familiar o de amigos, en el comentar de los sucesos políticos o gubernamentales, en la tribuna o en la calle: ¡Si Batlle viviera!

Su desaparición del escenario político fué llorada hasta por sus enemigos de la víspera, con muchos llantos inconfesados.

Sólo los grandes hombres, cuestionan ese arrastre de voluntades al morir. Cuando se goberna, fácil es rodearse de admiradores y constituirse en caudillo. Cuando se muere, difícil es ser inmortal. Batlle lo es.

Sólo un antecedente tenemos: el de Artigas.

Artigas, como Batlle, conoció la pericia de la lucha, su grandeza y su miseria. Y un pensamiento común corre de uno al otro por el río del tiempo.

Para el Libertador "el gobierno está instituido para el bien común, para la protección, seguridad, prosperidad y felicidad del pueblo, y no para provecho, honor o interés de algún hombre, familia o clase de hombres".

Batlle vivió soñando, pienso que su memoria sigue soñando el bien, la justicia, la libertad, el derecho para todos los seres. Como el de Artigas, su sueño no podrá detenerse en la historia.

IMPACTOS por R. A. F.

A todos los títulos que ya ostentaban, los herreristas han unido el de cachiporros, después de la defensa que hicieron de sus "amigos" del "Oro del Rhin", en desgracia.

Claro está que tratándose de quienes se trata las cosas ocurren al revés de lo que podía suponerse: porque en vez de ser ellos los que manejan las cachiporras son los que reciben las bofetadas.

Dicen los que hacen las veces de altoparlantes del Dr. Lagarmilla que el ex-ministro Guillotina que quiere volver a entrar en "funciones", que aquel candidato que tantas pruebas de optimismo y de sentido estoico viene dando, tiene como antecedentes 40 años sin claudicaciones.

Es una lástima que haya esperado tanto tiempo para tener esta claudicación de ahora; ser riverista y tirarse un lance que es como hacer natación en una pileta sin agua.

Charlone figura como Senador en primer término, en la lista blanco-acevedista.

Bien dicen que el hombre es un animal de costumbres. Después de lo que le ocurrió con Dagnino en la última elección, el Dr. Blanco no sólo insiste con Dalindo sino que le agrega, además, a su "condimento" el nombre de Charlone.

El apoyo popular que va a obtener no todo esto va a ser tan astronómico que nadie va a poder verlo, lo que, indudablemente, es una lástima...

Nos preguntan que va a hacer Cusano en el Senado.

No respondemos porque es una redundancia. Como dicen los jugadores, tratándose del poeta de la Unión "está todo dicho" a ley de juego.

Herrera está enojado con los nacionalistas que, yendo a las urnas con el lema del Partido Nacional se disponían a votar en favor de la reforma constitucional. Y, por tal motivo, ha dicho a sus "criados" que no dará el lema a los que no vayan "por la pendiente fatal", como anda el partidito falangista.

Nosotros creemos que no hay que protestar por esta actitud del Dr. Herrera: a los condenados a muerte se les concede siempre lo último que piden.

"El Pueblo" ha aceptado una apuesta de "El País", por cien bobinas de papel, sobre quien llevará más votos en el acto comicial de Noviembre, si la lista de Charlone o la de los Nacionalistas Independientes.

Creemos que al diario nacionalista le conviene perder, porque, si gana, el diario charlonista le deberá el doble de lo que hasta ahora le ha pedido para salir de esa situación de signo de interrogación entre la vida y la muerte que ha tenido en estos últimos tiempos.

No debe olvidar, por otra parte, que allí está Charlone. Y donde está Fu Manchú no hay reválido que salga bien.

Tribuna de Prensa en los horizontes de América

Con todo buen éxito viene cumpliéndose en CX 12, Radio Oriental, la interesante iniciativa de los periodistas capitalinos, que consiste en difundir a todos los ámbitos de la tierra los problemas del Continente de la Paz frente a la guerra actual. Las últimas audiciones propaladas, merecieron los más sinceros homenajes por parte de los numerosos oyentes, especialmente los que estuvieron a cargo del Sr. Artigas Ro-

dríguez, prestigioso intelectual y periodista que trató los siguientes temas: "La "democracia" nazi", "Hacia una literatura de guerra" y "Ciudades de América y ciudades de otro mundo".

Las audiciones de "Tribuna de la Prensa en los Horizontes de América", se transmiten por CX 12, Radio Oriental, a la hora 19 y 45, todos los días, menos los domingos.

La democracia consiste justamente en querer que no haya más humildes, ni desheredados, ni simples; en querer que todo hombre forme parte del Pueblo, y en dar del hombre una definición tan alta, tan ambiciosa, que trabajar por él sea labor digna de los más grandes espíritus, y que trabajar contra él se vuelva un despropósito. JULES ROMAINS

No hay debajo del sol un hombre sin opinión o sin simpatía política. Si no la confiesan, es porque alguna razón tienen para no confesarla, y las razones que así se ocultan no pueden ser buenas ni honorables. Merece respeto el adversario que manifiesta sin rodeos sus opiniones o simpatías, pero el que las niega o las esconde no merece más que desprecio.

JUAN CARLOS GOMEZ

PREGUNTITAS

—Sabe Vd. por qué Willman... (Perdón. Nos ibamos a ocupar de él pero nos comunican que el precio del papel ha subido.)

—¿Sabe Vd. como conquistó José G. la senaduría?

—Como César las Galias: "sin disparar un solo tiro".

(Sigue en la Pág. 9)

Juan José Amézaga y Alberto Guani en Función de las Masas que los Abanderan

Mucho se ha hablado respecto de la personalidad rica y múltiple del Dr. Amézaga. Y mucho también, del espíritu de excepción del gran Canciller, Dr. Guani. En este sentido, ninguna fórmula electoral puede comparársele y en una confrontación de valores los otros nombres de las carteleras partidarias, disminuyen y palidecen.

Pero aún los descreídos pueden objetarnos: **los valores individuales no cuentan, son meros accidentes en los hechos sociales**, como es la vida total de un pueblo, en el orden político, económico y cultural.

Nada hace el hombre sin las masas (dirán), sin las fuerzas colectivas que en último término determinan la acción de los gobernantes.

Sin despreciar lo individual, que cuenta siempre, creemos que nuestra fórmula de eminentes personalidades, Amézaga - Guani, debe examinarse en función de las masas, de las corrientes políticas y apolíticas que le prestarán su apoyo electoral.

Amézaga y Guani, en primer término es la propuesta y por lo tanto la expresión, de dos grandes partidos políticos: el Batllismo y el Baldomirismo. Examinando se-

renamente desde el clima creado por el Comité Nacional y cuya voz patriótica y extraordinariamente ecuánime se oyó por la voz del Ingeniero don José Serrato, en la memorable noche del 21, en el acto del Solís, no se puede jamás desconocer lo que significan estas dos fuerzas cívicas.

El Batllismo, que vive aún en la claridad que dejó la imponente figura de don José Batlle y Ordóñez, cuyo programa de justicia social casi le define, y que es orgullo de nuestra fisionomía democrática, que representa una gran masa disciplinada y consciente de los deberes de la hora, está con Amézaga y Guani.

El Baldomirismo, es decir, aquellas fuerzas sociales y políticas que rodean a nuestro Presidente, está con Amézaga y Guani. El Baldomirismo se define fundamentalmente por dos hechos: 1º Una actitud de clara conciencia frente a los problemas internacionales, su valiente posición frente al Eje, su actitud antinazista, y sobre todo, su no transacción frente a las fuerzas políticas que como las de Herrera son nazificantes.

Todo el país con sus fuerzas más sanas y progresistas y la mujer como caudal politizado, en nombre de la justicia y del bien nacional, deben dar siempre las gracias, a aquellos hombres de Gobierno, que, como el Gral. Baldomir y el Dr. Guani, utilizan todos los instrumentos legítimos del poder para dar un golpe de muerte a los enemigos de nuestra libertad.

2º — También el País debe a la política baldomirista haber entrado en una atmósfera de tolerancia, de acuerdo, de unidad, de buena voluntad en bien de soluciones nacionales. Apenas elegido Presidente de la República algo tenso, agitado, peligroso, que ya nos asfixiaba, aflojó, y todos los uruguayos sentimos que vivíamos otra vez en nuestra casa. Su influencia gravitó inmediatamente sobre todas las fuerzas políticas y aquellos que no quisieron seguirlo, fué por singular vocación a soluciones partidistas y apetitos desmesurados. Llamando nuevamente a elecciones libérrias el 29 de Noviembre, luego entregando el poder después de llamar a cordura a todas las corrientes políticas, en bien de intereses nacionales, el Baldomirismo cobra un valor indiscutible y una solvencia moral de verdadero patriotismo, que trasciende de la persona del Gral. Baldomir a las masas que lo siguen.

Luego pues, Amézaga y Guani, en función del Batllismo y de la fracción del Partido Colorado que se llama Baldomirismo, debe ser admitido como la fórmula política que representa las masas más sanas, progresistas y potentes de nuestra democracia. Representan la fórmula de las muchedumbres mejor orientadas y politizadas y su acción de gobierno, bajo la presión de estos sectores, que en su juego democrático se equilibran y se superan, harán, harán obra patriótica y perdurable.

Pero hay algo más a tener en cuenta, curioso y extraordinariamente halagador para nuestra fórmula: la atracción de los núcleos intelectuales, del universitario, del

Porque toda esa inmensa muchedumbre, Batllismo, Baldomirismo, fuerzas patrióticas apolíticas, núcleos intelectuales, la mujer, masas antinazistas y conciencias de clamorosas justicia social, esperan. Ella llevará nuestra fórmula, no solamente porsue su grandeza y su justicia individual lo exige sino, porque las masas mandan.

Alba Roballo



El Dr. Amézaga visita diariamente todas las oficinas donde se trabaja con ahínco en pro de su ascensión a la primera magistratura

Escribe OLGA D'ANGELO GIURIA

Hagamos uso eficaz de nuestro derecho

Encierra positiva importancia el cambio de un gobierno que será definido por los derechos de un pueblo. Frente a esta posición en que las mujeres, por segunda vez en la historia cívica del Uruguay, podemos ejercer nuestros derechos políticos, debemos ser una fuerza que mantenga vivo y encendido, como defensa propia, el sentimiento de la libertad. Este ideal constituye junto con el de la democracia el aporte fundamental de la mujer uruguaya en el pensamiento político. Si la democracia exige una organización, esta requiere una dirección y para asegurar el triunfo de esta dirección, la mujer inteligente y patriota elegirá un Gobierno que tendrá en cuenta el interés general, un Gobierno que corresponde con el carácter y las necesidades de su pueblo, un Gobierno como ha de saber hacerlo el Dr. Amézaga, al que la multitud le sugiere un sentimiento de aprecio, donde pone sus preferencias en la democracia como forma de gobierno y donde este hombre eminente, cuyos

ya señalados hechos beneficiaron al pueblo, se concentrará en el bienestar de sus ciudadanos. Ya que nos han sido dados esos derechos políticos, usemos de ellos para el bien de la Patria y de sus habitantes. Mostrémonos dignos de las primeras reparaciones que debemos al Partido Colorado haciendo uso eficaz de nuestro derecho, señalando con nuestro honor a quien queremos confiar el bien del Estado. Usemos con conciencia estos derechos políticos que nos harán acreedoras para conquistar los derechos civiles en su integridad que fueron siempre ideal de construcción de nuestro Partido Colorado, y por cuyo triunfo emplearemos nuestros derechos en la defensa de la justicia y en el cumplimiento de la ley moral.

TODOS LOS DIAS

Diario Oral de la Juventud

Por CX 30, CX 40, CX 42, CX 44, CX 46

De las 9 a las 9 y 30 horas

OIGALO USTED



El futuro mandatario rodeado de una delegación femenina que aportará su valioso esfuerzo en pro del triunfo final de la fórmula Amézaga - Guani

"El Pueblo" Frente al Pueblo

"Lo que se dice sólo es la sombra de lo que se piensa; lo que se piensa no es más que la sombra de otra sombra. Pero la sombra de otra sombra es menos engañosa y menos peligrosa que una falsa claridad". (Maeterlink)

"El Pueblo", en su edición del día 28 del corriente, inserta una nota editorial que lleva al pie las iniciales F. P. (h.)

Creemos no equivocar nos al deducir que esa brillante (sic) elucubración de tono doctoral y floripómico pertenece a un no menor doctoral y floripómico profesor de Historia Universal. Este señor, desde la cátedra, aconsejaba a la juventud seguir el "camino rojo de las revoluciones" cuando la libertad



HAN pasado nueve años, el profesor ocupa la tribuna periodística; confesamos previamente, que la cátedra le era más propicia para el desenvolvimiento de sus condiciones congénita. Hablar de la Grecia de Pericles o de la Roma de los Césares no es lo mismo que tratar de convencer a nuestro pueblo de las excelencias políticas de Blanco Acevedo, Vilaró, Charlone, etc. Solón, para felicidad de su patria y de sus conciudadanos, ignoró, —santa ignorancia— los beneficios de los recavalúos: y la sola mención de ese neologismo hubiese provocado en el límpido cielo helénico peligrosa aglomeración de nubes de tormenta.

El profesor periodista empuña la péndola, y no la espada, y nos dice: "La imposible victoria de Amézaga y Guani (si es imposible ¿por qué se gasta en demostrarlo?) demostraría que la democracia en nuestro suelo es una palabra carente de sentido".

FRENTE a esa tan jactanciosa como impertinente afirmación, consideramos vano todo intento de polémica o de refutación. El 29 de Noviembre F. P. h. podrá apreciar con números a la vista, que las elecciones se ganan acumulando votos más votos, y no palabras más palabras.

Y que los ciudadanos que el denomina "fantoches de la farsa" constituyen la auténtica voluntad popular. El pueblo, sin comillas, le dará la contestación más adecuada a sus palabras.

Fernando Rivera Devoto

Prestigiosos oradores del Partido Colorado



Un núcleo de prestigiosos oradores del Comité Nacional de la Juventud que preside el Dr. Justino Jiménez de Aréchaga, y fundadores del "Diario Oral" que se propala desde las siguientes emisoras: CX 30, CX 40, CX 42, CX 44 y CX 46 todos los días desde las 9 a las 9 y 30 horas. De izquierda a derecha Juan Carlos Folle (h.), Luis M. Pereyra Sylla, Luis A. Manzi (asesor técnico) Justino J. de Aréchaga, Orlando Pedragosa Nadal (Red. Responsable) y J. Sheppard Penco

Nunca se ha hablado, en nuestro hemisferio, de la falta de espacio para la vida de las poblaciones, ni de la conveniencia de buscarlo por medio de la violencia; jamás hemos pensado en la hegemonía de nadie fundada ni en la superioridad de la raza, ni en la supremacía antropológica de un pueblo. Nosotros man-

tenemos puro y estable el sentimiento de Democracia que nos ha dado vida; el ideal y la Justicia que preside el funcionamiento de nuestras instituciones, y el concepto de la Libertad que sostiene los esfuerzos individuales encaminados a crear lentamente la grandeza nacional.

GUANI

El Exodus Rural Merecerá Preferente Atención del Gobierno del Dr. Amézaga

Es éste otro de los problemas que se halla unido al del analfabetismo y al sistema mono-industrial de nuestra campaña.

Las actividades que se realizan en la misma tienen como centro, por lo común, la ganadería y la agricultura practicadas muchas veces en una forma unilateral y por lo tanto, el factor hombre, tiene aplicaciones en ciertas épocas del año y la mayor parte del mismo debe quedar inactivo, no porque muchas veces lo deseé, sino porque sus actividades se hallan restringidas a las más necesarias.

Todo lo que hagamos por introducir en la Escuela Rural, aquellas reformas que significarán una mayor actividad en el medio agrario, será bien recibida, ya que ella significa abrir nuevos horizontes no sólo al niño, sino también a la niña, primero como actividad manual o trabajos hechos en la Escuela con fines de enseñanza o aprendizaje en pequeña escala y que más adelante debería ser motivo de actividad eficiente.

Cuando mencionamos los trabajos elementales de herrería, carpintería, mecánica, canastería, curtido de pieles, fabricación de muebles, bien sencillos por cierto, el hilado y el tejido de tantos sobrantes de lanas que se pierden entre nuestros cardos y alambrados, no lo decíamos únicamente por lo que significaba como esfuerzo momentáneo y de utilización del tiempo, sino que, entendíamos que con ello, se despertaban vocaciones e intereses para aplicar estos conocimientos en el futuro y más aún, en algunos alumnos, que en condiciones económicas podrían trasladarse a las Escuelas Industriales de los Departamentos a fin de seguir los cursos especiales de las manualidades arriba mencionadas.

Considero por lo tanto, que el Maestro Rural, debe conocer si se quiere, en forma elemental de todo un poco de estas manualidades que podría aplicar en la Escuela y no excluyo en este aprendizaje a la maestra.

Las sugerencias que derivan de esta afirmación, tienen también un otro porqué que considero importantísimo.

EL AUSENTISMO, mal no solo de nuestro país, sino de casi todos, también merece especial atención de las autoridades escolares. Es indudable que hablar de reformas aplicables de inmediato y poner entre las que merece especial atención, el éxito del hombre del campo hacia la ciudad, parecería que no se ha entendido lo que con ello quiere decirse. Pero hemos entendido bien esto, sólo, que expresamos que las medidas a tomarse si bien deben serlo de inmediato, sus resultados no lo palparemos hasta después de algunos años.

¿Quién mejor que la Escuela puede iniciar este movimiento de atracción de la ciudad hacia el campo o la naturaleza, y quien mejor que la Escuela Rural

para retener al niño del campo, que difícilmente los centros de población podrán proporcionar?

El hombre constituye la mayor riqueza de un país y bien aplicado es aquello que cuando se hablaba de las riquezas de América y se ostentaban sus piedras preciosas y minerales, se olvidaba sin embargo al que vivía la plenitud de la vida: el Indio, el hombre, sin pensar un instante que éste era la mayor riqueza que América ofrecía a la Madre Patria.

El analfabetismo y la mortalidad infantil constituyen dos graves problemas en nuestro medio rural debido en gran parte, esto último, a la falta de conocimiento de los cuidados natales y pre-natales estableciéndose como cifras aterradoras el que en el último quinquenio la mortalidad infantil fué de 31.094 y de los cuales 21.539 o sea casi las dos terceras partes no habían llegado al primer año y dentro del primer mes a 1.417.

Concentrando al tema relacionado con el Exodus Rural y el por qué la Escuela del Campo puede evitar en parte esta manifestación social de nuestro siglo y pudiendo decirse que ello es en parte, consecuencia de la falta de comodidades en el medio rural la deficiencia de la alimentación, el desconocimiento de los cuidados natales y pre-natales, el medio moral y el pauperismo unido a la falta de conocimientos prácticos en materia agraria, tanto para la mujer, el niño y el hombre, debemos afirmar que todo lo que tienda a resolver esta interrogante de tiempos modernos, bienvenida sea, iniciándose por la transformación del medio, mediante la cultura de los que en él moran.

No debe olvidarse que desde el punto de vista económico, el campo ofrece infinidad de oportunidades para hacer éste más fácil de cumplir, mientras que en la ciudad el obrero urbano, presionado por las exigencias de la vida, tiranizado por sugerencias de orden social, se encontrará atado y solo. En su juicio la liberación vendrá mediante movimientos sociales que no sabemos a lo que llegarán.

En esta función social, la Escuela del campo, reteniendo al niño, —ya que no lo puede hacer con el hombre—, mediante la educación de sus fuerzas para aprovechar las que el medio le ofrece, tiene una amplia y patriótica tarea, permitiendo no sólo ampliar las actividades rurales, sino también transformar éstas mediante el conocimiento técnico de las mismas, como a su vez impedir el desplazamiento del obrero de la ciudad por la oferta de brazos en actividades que muchas veces el obrero del campo descansa.

Para vincular al hombre con su patria y por lo tanto con el suelo, objeto de sus actividades, entendemos que debe facilitarse, su cultura integral, de acuerdo (Sigue en la Pág. 10)

Por qué la Mujer Demócrata llevará a Amézaga a la Presidencia

No tengo la pretensión de juzgar aquí el plan de gobierno de Amézaga.

Es demasiado grande su programa y muy compleja la vida nacional para que pueda hacerlo quien sepa tan poco como yo de los problemas, económicos y políticos de la hora. Pero si sé, lo que las mujeres quieren que haga un presidente y sé que el Dr. Amézaga lo va a hacer.

Ya se ha visto salir a la mujer de su hogar para entrar a la Universidad, al comercio y a la industria. Han pasado los tiempos en que vivía en el seno de la familia, ajena a los afanes del trabajo y sin otra preocupación que el cuidado y la educación de sus hijos. La vida no le permite ya recluirse y la obliga a salir a luchar con el hombre, o contra el hombre. Y los hombres saben que la competencia es ruda.

No ha ido ello en desmerecimiento del rol de la mujer dentro del hogar: mas la buena mujer, comprendiendo que su Hogar no es sino una célula de la Sociedad y que cuanto a ésta afecta repercute inevitablemente en aquél, se preocupa de estudiar los grandes problemas de la colectividad y adopta un partido sobre ellos; el que, es siempre desinteresado y sincero.

Hogar, Trabajo y Patria componen así una indivisible trilogía, que está en el alma de la mujer uruguaya.

Para el bienestar de la familia, base del organismo social, la mujer uruguaya desea que el derecho al trabajo, sea garantido y ampliado, mediante leyes justas que prevengan para hombres y mujeres los conflictos sociales, huelgas y desocupación, consagrando normas sobre salarios.

Para la seguridad de la familia, queremos el amparo de la mujer madre, la fundación del matrimonio en una equivalencia de derechos a ambas partes, la protección pre-natal y la ayuda durante la menor edad del hijo. El cuidado y la educación permanentes de los niños de padres de condición miserable y la lucha contra el analfabetismo.

Desde lo más profundo de nuestro corazón sabemos que será el Dr. Amézaga quien realice todos nuestros deseos y esperamos con verdadera ansiedad el próximo 29 de noviembre, ya que esa fecha significará un acontecimiento glorioso y feliz para nuestro país, y para que el gran Presidente que será Amézaga tenga ocasión de realizar la 3^a etapa de los derechos de la mujer, cuya primera etapa formuló y realizó don José Batlle y Ordóñez y que luego continuara el Dr. Baltasar Brum.

Toda mujer que se sienta demócrata votará al Dr. Amézaga porque en él encontrará las garantías de Paz y Justicia.

Matilde Michaelsson

Zapatero a tus Zapatos

Allá por julio de 1936, un doctor argentino llamado Juan Ramón Beltrán, pronunciaba en Buenos Aires en la Tribuna del Instituto Popular de Conferencias, una disertación sobre "La ironía".

A los 14 días de esa conferencia ocupaba la misma tribuna popular el impopular Eduardo Blanco Acevedo. Y con el objeto, nada menos, de que sus antidiemocráticos labios pronunciaran una conferencia titulada "Ciencia y Democracia". El orador ignoraba en absoluto el 50 % del tema elegido, pues es "vox populi" que carece de toda noción acerca de lo que es democracia.

Ocurría, pues, que los ecos de aquella conferencia acerca de la ironía de que hoy hablaba, aún persistían —como por maravilloso influjo acústico— en los salones del Instituto Popular de Conferencias cuando Blanco Acevedo —el falso demócrata— se atrevía a escalar los peldaños de una tribuna popular para improvisar acerca de la Democracia.

La presentación del orador estuvo a cargo del Dr. Gregorio Araoz Alfaro, quien dijo textualmente que uno de los títulos de Blanco Acevedo era el de ser ministro, "título otorgado por el que manda". No se podía pedir mayor franqueza y menos diplomacia. Pero tampoco se podía pedir mayor verdad. En efecto, Blanco Acevedo fué ministro por exclusiva gracia del que man-

daba. Pero jamás pudo llegar a ser ministro de la Nación, un verdadero ministro de la ciudadanía, un auténtico ministro de la salud pública.

Glosando aquella conferencia acerca de la ironía, recuerdo el caso del organista que —al entrar los novios en el templo— en vez de ejecutar la marcha nupcial, dejó oír los acordes quejumbrosos de los barqueros del Volga.

Cosa parecida a lo que hizo el organista, hizo el presidente de aquel instituto popular de conferencias cuando al ver llegar a Blanco Acevedo, en vez de pedirle que hablase acerca de la reacción y la autocracia, le pidió que tañiese las cuerdas de la lira democrática; esta su fina y mordaz ironía no la comprendió Blanco Acevedo, quien le tomó la palabra al pie de la letra, sin llegar a leer lo que había entrelíneas.

Blanco Acevedo hablando de democracia me recuerda el caso de aquel sordo como una tapia, que le decía confidencialmente a un amigo: "yo bailo el tango de oído".

Tanto Blanco como el sordo de marcas no ejecutan sino una parodia de algo que no oyen, que no sienten. Son unos vulgares mistificadores. Pero afortunadamente sus actitudes y gestos demuestran cuan burda es la parodia que pretenden representar: adquieren un aire totalmente simiesco rayano en la más exquisita y cómica ridiculez.

El Poder Ejecutivo en la Nueva Constitución

Uno de los capítulos de mayor importancia en la Reforma Constitucional, es el relativo a la organización del Poder Ejecutivo.

En esta materia se han introducido fundamentales modificaciones al régimen implantado por la Carta de 1934. El artículo 163 de ésta, que establecía que el Presidente de la República debía adjudicar los Ministerios, con sujeción a esta proporción: cinco o seis al mayor sector parlamentario y tres al que le siga en número de integrantes, ha sido substituido por un texto único donde se establece que el Presidente adjudicará los Ministerios

Esta coparticipación, definida e impuesta por norma constitucional, es de todo punto de vista imposible cuando uno de los sectores niega su colaboración, u ofreciendo prestarla de palabra, en la realidad de los hechos contraria y retraza la obra administrativa y política del gobernante. La experiencia política reciente hace innecesario insistir en la crítica del sistema. Digamos, en síntesis, que la coparticipación no se decreta; que ella puede a lo sumo ser resultado de la lucha y la visciditud política.

El acto que realmente puso fin al claudicante imperio de la Carta del 34, no fué el ostensible del 21 de Febrero, sino aquella decisión por la que el gobernante actual resolvió prescindir, en el curso del año 1941, de una pseudo-collaboración que no hacía otra cosa que poner retrancas a su obra gubernamental.

Este es un defecto, pero no el único, del sistema del 34. Tan grave como esto es el falseamiento que en él se hace del principio básico del régimen parlamentario de gobierno. La forma de renovación establecida no se armoniza con el mecanismo de este régimen, porque la fijación rígida de la distribución de los Ministerios entre los mismos partidos políticos está reñida con su esencia, que es el cambio de la orientación política del gobierno al vaivén de las mayorías parlamentarias.

Dentro de este sistema, lo más que se hubiera obtenido con un voto de censura sería el cambio del elenco ministerial, no el de su tendencia política. Si bien podrían caer los hombres frente a la censura parlamentaria, las tendencias permanecían, puesto que aquellos hombres debían ser substituidos por integrantes de su mismo partido. Este sistema e, indiscutiblemente, la más palmaria burla al régimen parlamentario, desde que sólo está autorizado el cambio del personal del Ministerio, no el de su política.

La Constitución a plebiscitarse, en cambio, crea un gobierno cuya orientación política será registro sensible de la confianza de los representantes de la soberanía nacional, y en caso de desaparecer ésta, cesará la orientación y noivamente la integración personal del Gabinete. Esto se deduce del nuevo precepto, en el que se establece que el gobernante elegirá los ministros que cuenten con el apoyo parlamentario, con entera libertad para practicar esa elección en los sectores políticos de las Cámaras.

Hasta qué punto se ha creado entre nosotros, correlacionando esto con la facultad que acuerda al Presidente un parraco inmediato, un auténtico régimen parlamentario, será tema de un artículo venidero. Intentaremos en él la caracterización del régimen de ejecutivo que regirá nuestros destinos desde Marzo del 43.

Eduardo Jiménez de Aréchaga (h.)

MAS ADHESIONES RECIBIO EL COMITE DE LA JUVENTUD

Detallamos a continuación nuevas adhesiones recibidas por el Comité Nacional de la Juventud, vigorosa fuerza cívica que brega incansablemente por el triunfo de la fórmula Amézaga-Guani. Di Prisco, Oto Caracciolo Perrone, Arnaldo Obar Acosta, Miguel López, Enrique Farachio, Pedro Magnou, Mario Abella, Emilio Schmidt, Julio C. Rey, Arquímedes Alvarez, Martín Rodríguez, Julio Misa, Sócrates Maya, Ennio Dal Monte, Francisco Pi, Agustín E. Prato, Alfredo Nocetti, Luis Longo Rocco, Raúl Freire, Julio Kieffer, Raúl Malmierca, Carlos Gutiérrez, Raúl Núñez, Rubén Monti, José Borrás, Homero Ruglio, Carmelo Morixe, Miguel Núñez (h.) Tomás Chiarella, Emilio Albistur, B. Prefassi Tejería, Antonio Badaracco, Juan F. Pera, G. Berreta, Br. Walter F. Paternostro, Enrique Vaccotti, Juan Carlos Beltrán, Víctor Bonifacino (h.), Perfecto Brail, Juan Romeo Pérez, Juan Viola, Juan Carlos Ferreira, Arturo M. Freire, Marco Aurelio Bonifacino, Juan Carlos Bonifacino, Arq. Mario Mucinelli, Dr. Américo Albrieux, Sr. Antonio Alonso, Sr. Genaro Azanero, Justo Bauzá, Juan Carlos Pereira, Rodolfo Goñi, Mario Lagamma, José Mosquera, Carlos Módena, José G. Pombo, José Racetti, Hermán Suárez, Julio H. Saporitti, José Turenne, Julio Araneo Bonnet.

Jorge Jiménez de Aréchaga

Amézaga y el Programa Social

Escribe
Eduardo
de
Arteaga

Al fundamentar nuestra adhesión a la fórmula Amézaga-Guani me referiré a los temas sociales ya que ellos son del amplio dominio de nuestro candidato para la futura presidencia de la República.

Para el diplomático destacado en el exterior es siempre de íntima satisfacción comprobar cuánto prestigio le vale al Uruguay el adelanto de su legislación social. Y este es mi caso.

Pero ello no basta a nuestra ambición pues bien sabemos que es muy largo aun el camino por recorrer.

Afortunadamente para los que así pensamos la presencia del doctor Amézaga en la más alta magistratura del país será una viva afirmación de que la obra iniciada por el mismo hace ya 34 años con el primer proyecto de ley sobre accidentes de trabajo colmará la aspiración general de elevar el nivel espiritual y material de nuestras clases obreras adaptadas ya hoy con a más alentadora facilidad a una serie de principios y de disciplinas cooperativas introducidos en nuestra legislación.

Por eso cuando adherimos a su candidatura para la próxima Presidencia de la República que arrastra hoy el incontenible entusiasmo y la simpatía de la gran mayoría del país reclamamos igualmente el apoyo decidido de la voluntad pública para cooperar con su gobierno en el mejor éxito de su acción social pues creemos firmemente que la voluntad cooperativista en ese orden social primará siempre sobre la bondad de la menor ley.

No podemos silenciar nuestra aspiración de ver establecidos en el país los Consejos de Salarios, las Bolsas de Trabajo y con ellas el Seguro de Paro, de que se uniformen los reglamentos de las sociedades de socorros mutuos para permitir luego su federación en todo el territorio de la República, de que se organice el registro individual de salud y finalmente, la unificación y consolidación de un sistema integral de seguros sociales que comprenda también a todos los asalariados rurales.

Programa excesivo en apariencia, pero cuya realización será facilitada por la considerable obra cumplida hasta hoy, la extensión reducida de nuestro territorio y el nivel de vida ya alcanzado por la población.

(Viene de la Pág. 5)

Desde la juventud, temprano, muy temprano, la lucha por la libertad llevó a Batlle. Temprano la polémica, la briosa actitud del demócrata sin tacha, la cárcel. En la madurez, el gobierno de la República, con sus riesgos y sus sables: la alta militancia al frente de

Es difícil esbozar su arquitecturada obra de estadista. Caeríamos abrumados por las citas de hechos elocuentes que han pasado a constituir realidades nacionales.

Pero queremos referirnos, eso sí, a su fervor civilista.

Su pasión por el civismo le hizo encantar la República por las rutas de la democracia, de los derechos individuales y la justicia social.

El ideario de Batlle condensa ese fervor, que no tuvo la fugacidad de los días de lucha, sino que se tornó sostenida eponyma a través de su vida.

"Todos los que están agobiados por la

Los seguros sociales basados en el cooperativismo autónomo, bajo el contralor del Estado, tendrán la virtud de elevar la cultura general y el mérito de descongestionar las cargas abrumadoras de la asistencia pública.

Es obra de aliento de educación progresiva de las masas y significará un triunfo sobre el individualismo estéril que predomina hoy y que en el orden económico conspira contra la prosperidad del pequeño productor o industrial refractario todavía al espíritu de cooperación. Es obra que dignificará al pueblo y honrará a sus realizadores.

Creemos poder afirmar que dado el progreso del país lo mismo que el standard de vida alcanzado las posibilidades de adopción de tales sistemas de seguros dependen hoy casi exclusivamente del factor político económico exterior y de las proyecciones que ese factor reserve para la prosperidad futura de la nación.

Y aquí llegamos señores al angustioso interrogante de qué nos reservará el día de mañana.

Y bien, ya que nos hemos dejado llevar del optimismo y la sana ambición a que nos autorizan la conciencia de nuestras propias fuerzas y la preparación extraordinaria de nuestro candidato a la futura presidencia, tengamos también el valor, frente a esa incertidumbre, de trazar un programa mínimo, en que sólo cuenten la salvación de los valores humanos de la colectividad.

Es que somos ya muchos los uruguayanos a quienes ha cabido el triste privilegio de ver con nuestros propios ojos el derrumbe de siglos de cultura europea, de presenciar consternados la destrucción de vidas, haciendas, ciudades y tesoros y, lo que es aún peor, de contemplar impotentes la gran desesperación de las conciencias tiranizadas por un despotismo sin precedentes en la Historia.

Todos saben aquí, con mayores o menores detalles, lo que pasa por aquellos mundos. Pero no hay narración, ni documento gráfico, capaz de inspirar una alarma suficientemente persistente, una sensación de peligro suficientemente profunda y duradera a quienes han permanecido en estas tierras privilegiadas de Sud América y no han visto ni oido de las penurias y del dolor de aquellos que aún quedan con vida.

En el mejor de los casos, la hecatombe habrá durado mucho más de lo que puede soportar la humanidad sin que se altere seriamente su equilibrio económico-social.

injusticia son nuestros protegidos", dijo un día. "El obrero tiene el voto que es más eficaz que el tiro o la pedrada", escribe otra vez. Y exclama luego: "Verdaderas tiranías no ha habido en el mundo, colegiadas. En cambio, no hay ninguna pulgada de tierra habitada y de historia conocida que no haya gemido bajo un tirano".

Batlle amasó con levadura de paz; Artigas vivió la gesta de la guerra.

Pero los pobres de Batlle fueron los mismos del Precursor: "Llenos todos de esa memoria, oyen a la voz de la libertad, y unidos en masa marchan cargados de sus tiernas familias a esperar proporción para volver a sus antiguas operaciones... Ellos lo han resuelto —escribió Artigas— y ya veo que van a verificarlo: cada día veo con admiración sus rasgos de heroicidad y constancia. Unos quemando sus casas y sus muebles que no podían conducir, otros caminando leguas a pie por falta de auxilio o por consumidas sus cabalgaduras en el servicio. Mujeres, ancianos, viejos decrepitos acompañan esta mar-

Por eso es saludable, más, necesario que se abran los ojos de todos, sobre la perspectiva del lejano período próximo, en que la cultura occidental refugiada en América deberá aceptar las duras etapas de su readaptación.

Hoy, más que ninguna otra época de nuestras generaciones se impone una muy prudente y sabia conducción de los asuntos públicos por parte de nuestros gobernantes futuros, y por consiguiente, es hoy también mayor que nunca la responsabilidad de cada elector frente a la nación.

La consigna que se impone, es la de no atender más conveniencia ni más interés, que el colectivo de confiar a los más dignos y capaces, la defensa de la nacionalidad y de su patrimonio. Que ellos decidan luego del tren de vida económico-social que las circunstancias permitan adoptar para el país.

cha, manifestando todos la mayor energía y resignación en medio de las privaciones..."

Era el éxodo, la sangre del éxodo. Batlle vió a estos hombres con los ojos de Artigas. Se asoma al alma de sus nece-

Es necesario aceptar decididamente estas verdades y la verdad nos impone, desde ya, la recuperación individual y colectiva de las olvidadas virtudes y el espíritu de renunciamiento de aquellos primeros orientales a cuyo patriotismo y a cuya fe democrática debemos hoy el lugar de honor y los prestigios del Uruguay entre las naciones libres.

Y es nuestra sincera convicción, que en cualquier período de prosperidad, pero sobre todo hoy, frente a la gravedad de los problemas que deberá enfrentar el país en un futuro próximo, el doctor Amézaga, sobre cuyas virtudes y altos méritos no he dejado de oír los más cálidos tributos de honor durante toda mi vida y el doctor Guani con quien he tenido el honor de colaborar desde hace más de 18 años y sobre cuyo elogio no me corresponde por tanto abundar, merecen ambos y tienen derecho a reclamar, la entera confianza del pueblo.

sidades, guerrero de otros días de paz y de bonanza. Y predica y legisla. Piensa, como Artigas, que "las armas del pueblo son para sostener lo más sagrado que hay en él: la libertad". Esa libertad que no encadenará nunca...

* * *

Quienes pasamos por los duros días que sucedieron a la muerte física de Batlle, ahora que se anuncia un alba próximo, podemos acuñar a estos dos héroes, medir su magnitud histórica, identificarlos en un solo ejemplo, en una llama única que encienda nuestro fuego civilista y genuinamente popular.

Se hermanan sus pensamientos, sus conductas sus esfuerzos. Cada uno en su medida, en su tiempo y elemento, ambos prósperos en sus concepciones igualitarias y redentoras.

El uno, caudillo de los vecindarios en armas, de los gauchos de vergüenza que todo lo dejaban por la patria; el otro caudillo de los vecindarios pacíficos, de los hombres sencillos, de las multitudes ávidas de justicia y de progreso. El uno modelando la nacionalidad con el flamear de las banderas iluminadas por los fogones de la guerra; el otro, en las lides de la paz asegurando el bien de las mayorías con obras bellas y logradas.

Se juntan sus vidas a través de nuestra historia. Se unen sus muertes inmortales y sus memorias espléndidas. ¿Son dos, o son uno mismo, uno sólo? ¿Se les puede separar al primero del segundo, a este de aquél?

El héroe es esa proyección infinita que se recoge en su igual venidero. No está ensimismado o aislado, sino que trasciende permanentemente; no es piedra inmutable sino luz radiante; no conoce cridez por fecundo.

* * *

Batlle, como Artigas, fué energético en la pelea. En más de una oportunidad, dividido su partido, traicionado por sus más notorios discípulos, pudo exclarar como él: "Un hombre solo que me quede, con él he de hacer la guerra".

Exigente con quienes manejaban la cosa pública, desde la llanura, al igual que Artigas, dijo mucha veces: "Sean los padres de la patria más inexorables por su deber. De lo contrario, aún me sobran bríos para firmar su exterminio..."

Aquella voz que desde el Campamento se dirigía a la Provincia, aquella voz de Artigas, reveladora de una vigilancia moral celosa y activa, ¿no era la misma voz de Batlle levantada contra los réprobos?

Primero se identificaron sus voces patrióticas, nacidas para el bien común; luego sus memorias queridas.

Ambiciones, pero con una ambición colectiva, jamás personal, el uno y el otro

fueron revelaciones de su tiempo, centro de héroe, condensadores de la energía popular.

* * *

Recuerdo su palabra lenta en las tribunas: minuciosa, explicativa, perseverante; sus artículos de combate en el periodismo que fué su máximo culto donde primaba más la realidad que la fantasía y me vienen a la memoria aquellas frases de José Martí sobre Cecilio Acosta: "En su estilo se ve como desmenuza la armazón de los sucesos, y a los obreros trabajando por entre los andamios; se estima la fuerza de cada brazo, el eco de cada golpe, la íntima causa de cada estremecimiento". Es el estilo de fragua a que me referí antes de los herreros o los leñadores, insistiendo siempre: "Es necesario", "es necesario", "que ellos también", "que tengan", "que sean más felices"...

desde hace poco. Toda violencia, venga de donde venga, nos es odiosa.

JULES ROMAINS

El derecho a la enseñanza gratuita en las escuelas liceos y universidades forma parte esencial de las instituciones republicanas.

AMEZAGA

Amézaga y la Juventud

En cuanto se clarificó el ambiente político nuestro y los distintos partidos se aprestaron a lanzar sus candidatos a la próxima presidencia, los que hoy integramos el Comité Nacional de la Juventud, fuimos de los primeros en organizarnos y levantar como bandera de lucha el nombre consagrado de Amézaga. ¿Por qué procedimos así? En función de qué resorte milagroso, en atención a qué principios, en virtud de qué razones valederas salimos de la pasividad política, que no es indiferencia, para sentirnos impulsados apasionadamente a la acción, principio obligado del hacer?

Ello fué en virtud de dos causas que actuaron de consumo en nuestro espíritu: la 1^a): lo excepcional del momento político que vivimos, en el que no es disculpable ni menos perdonable, que existan indiferentes, menos espectadores y acaso críticos que con aire petulante quieran ser severos en la apreciación de la conducta ajena. Momento excepcional el actual, exige actitudes también de excepción; aunque no sea la actividad pública la más conforme a nuestras modalidades o tendencias, ella se impone a nosotros y solicita nuestro concurso. Indiferencia es en la actualidad, cobardía; abstenerse, puede ser complicidad. Por eso creímos, con intensa convicción que debíamos superar anteriores diferencias en torno de algunos conceptos de doctrina política o social, para coincidir con elevación de espíritu en el problema que al país plantea la sucesión presidencial.

La 2^a, tiene su raíz en el conjunto de características que insiden en la personalidad intelectual, moral, política y humana del Dr. Amézaga para hacer de él quien en estos momentos pueda ser el depositario de nuestra confianza y nuestra fe. Y no es esto poco decir de un hombre público ya que la juventud que es por esencia algo anárquica, inquieta y desconfiada, confía en Amézaga en esta hora de desorientación y de caos.

Y confía en él porque él ha sido uno de los maestros que con más dignidad ha ejercido el magisterio desde las distintas cátedras que ocupó durante 30 años de continuo prodigarse a las distintas generaciones que año tras año se renovaban en sus clases. Confiamos en él porque a lo largo de sus 6 décadas su vida ha tenido la rectitud de una flecha tendida en sentido siempre de superación; porque en su vida y en su acción ha sido siempre el hombre formado en las severas disciplinas jurídicas actuando conforme a ellas y orientado por un profundo sentido de justicia y humanismo. Confiamos en él porque su obra, vasta y actuante, es la garantía viva de que todo en él se integra armónicamente, de que es la suya una vida con perfecta cohesión y unidad. Vemos en Amézaga al hombre perennemente inclinado en aptitud de saber y conocer, para quien el objeto primero de todo conocimiento es el hombre y en función de él, como fin de toda formación gregaria, piensa y actúa. Confiamos en Amézaga porque su sentido humanista hace de él un combatiente acérrimo de todo sistema que intente avasallar al hombre coartándole sus esenciales y primarios derechos; porque su exterior tranquilo, su modalidad suave, su ademán caballeresco y su voz calmosa, se sacudirán indignadas, su mano sabrá apretar sin desfallecimientos y su severidad será ejemplarizante cuando se trate de sanciones a los que atentaren contra la seguridad de nuestras instituciones democráticas o contra la buena administración de los dineros públicos. Confiamos en él, porque Maestro eximio en el arte de conocer a los hombres, es garantía suficiente

de que en su gobierno se rodeará de hombres dignos en su vida pública y en quienes el rango a que los promueva estará de acuerdo con los méritos que ostenten. Confiamos en Amézaga porque pese a sus largos años de estudio y de trabajo, sigue día a día fiel a lo que fué lema de su vida: estudiar, estudiar, siempre estudiar. Podemos decir de él lo que dice Rodó refiriéndose a Goethe en una página de "Motivos de Proteo": "típico ejemplar de vida progresiva gobernado por un principio de renovación y aprendizaje infatigable". Podemos decir de Amézaga lo que en el léxico deportivo aplicamos al atleta que se ha cuidado para una competencia seria: está en forma, forma obtenida, para emplear palabras gratas a Ortega y Gasset, luego de largos años de vivir sobre sí, alerta, tenso, elástico, sin abandonarse en nada un momento. A los algunos días nos decía conversando en el Comité Nacional de la Juventud en una visita que nos hiciera, que una de sus características es el espíritu de tolerancia hacia las opiniones ajenas que oye y respeta; pero, que ello no significa en modo alguno debilidad; antes al contrario, esa tolerancia para lo

ajeno tiene como contrapartida, una excesiva dureza y severidad en el juicio cuando de la propia conducta se trataba. Pues bien: esa severidad y dureza son los que ha aplicado sin contemplaciones al cultivo de sí mismo hasta hoy. No es la suya una mente anquilosada en la devoción hacia doctrinas que ya han sido superadas. Tanto en las teorías jurídicas como en materia social o en doctrinas políticas está al día de las más modernas concepciones cuyos postulados discute, rechaza o acepta en medio de una ejemplar corrección.

No es Amézaga un espíritu conservador temeroso de las reivindicaciones o conquistas de las masas, sino que ha sido quien en nuestro medio ha informado o aconsejado las reformas que se han realizado, por medio del imperio augusto de la ley.

Confiamos en Amézaga porque él no es una barrera a la natural evolución de los sistemas. Con Amézaga tendremos garantido el orden sin el cual es ilusoria toda evolución y vano cualquier progreso; confiamos en él porque él es en sí jerarquía, y sin ella no es posible ningún cambio ni evolución alguna.

nuestra adhesión porque es convencido de que las jerarquías espirituales, única aristocracia legítima entre los hombres, cuando en realidad existe se evidencian espontáneamente sin necesidad de que le preparen como al vegetal el medio propicio.

La juventud está con Amézaga porque sus manos limpias, y su vida pura y ejemplar son para nosotros garantía de que bajo su gobierno se seguirá consolidando el sistema democrático, en el orden interno y se continuará con la política de cooperación internacional, solidaridad americana y cumplimiento de los compromisos contraídos junto a los países que luchan contra los totalitarismos, en el orden externo.

Estamos con Amézaga porque junto a él deben estar los que aún no hayan sentido su alma mellada por la propaganda perfida de los enemigos emponchados o confesados de la libertad.

Estamos junto a él porque su vida sus antecedentes y su obra hacen de él la muralla almenada de la libertad, la justicia y la Paz.

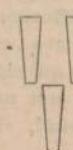
José Carlos García Puyol

Propulsores del Triunfo de la Auténtica Democracia



Integrantes de la Comisión Electoral que trabajan intensa, fervorosamente en un alto de su labor, rodeando al Doctor Amézaga, futuro Presidente de los orientales

Bizcochos
Barussa



2220 - Calle CHANA - 2224

• Tel. 45581
• Montevideo

"UMANA, LIBERTA, COMO SEI CARA!"

Leonardo Da Vinci

En un siglo hemos pasado de Lord Byron, presto a morir por la independencia de un pueblo; de Garibaldi, presto siempre a combatir por la libertad de todos los hombres y todas las razas; de la admirable fanante de los idealistas y los románticos, a los jefes de bandas y a los aventureros de la reacción.

NITTI

(Viene de la Pág. 7)

do con las modalidades del ambiente, como también facilitar en todo lo posible la acepción de la tierra en propiedad: nada hace querer tanto a la Patria muchas veces, como el campo si se cultiva, de ahí que el elemento más estable de la población rural, es el paisano propietario ya que mientras goza del derecho de los suyos y mientras basta para permitirle vivir a él y a su familia, se considera feliz y aquí terminan todas las luchas que agitan al medio rural cuando nos referimos a cuestiones sociales.

Todo lo que hagamos por introducir en la Escuela Rural y en el medio ambiente lo deseé, sino, porque sus actividades se hallan restringidas a las más te que significaran una mayor actividad en el mismo, será bien recibida, ya la Escuela y no excluyo en este aprendizaje, a la maestra.

Problemas de esta índole y de palpitante actualidad serán objeto de preferencial atención por el Dr. Juan J. Amézaga, quien ha plasmado para el obrero de la ciudad una serie de prácticas que tienen como finalidad un mejor modo de vivir y previsión para el futuro, no podrá olvidar al medio agrario y, ya sea por la cultura impartida por los técnicos, ya sea por la enseñanza ambiental en la que el cine y la radio completarán su acción, ya sea por la cultura de la mujer por la enseñanza del hogar agrario, la difusión de la Escuela primaria al alcance de todo núcleo de población, la Escuela Industrial para perfeccionar la cultura del obrero de la ciudad y del agro, permitirá recordar su pasaje por nuestra vida política y económica como uno de los mandatarios que ha ratificado en los hechos, lo que prometió en su proclamación, como uno de los tantos problemas a resolver más intensivamente.

RICARDO SALGUEIRO SILVEIRA

Amézaga y Guani son dos auténticos demócratas

VIVIMOS, políticamente, aplicando las normas que constituyen el sistema democrático-republicano de gobierno. No admitimos, de modo alguno, que los menos impongan sus decisiones a los más. Porque está en nuestra propia sustancia no permitirlo. Nos regimos según la voluntad de una mayoría, que tiene su representación en gobernantes y en dirigentes partidarios, que son quienes, a su vez, deciden, por delegación expresa de la soberanía, o proponen soluciones al electorado nacional.



La fórmula Amézaga-Guani ha sido expuesta, a la consideración pública. No es una imposición. Es una proposición que hacen los menos, a los más, a nombre de los más. Sin embargo un pequeño contingente de la opinión pública la juzga como el resultado concreto de un pacto de trastienda, realizado entre el círculo "cavernario" y "dinástico" de "El Día" y los palaciegos del oficialismo. Es el lote de hombres que apoyaron calurosamente el golpe de fuerza del 31 de Marzo y la situación de "facto" que sobrevino, transformados, por arte de magia, en principistas luego del 21 de febrero, fecha a partir de la cual, terminaron sus prerrogativas y privilegios.

Son los señores Charlone, Manini, Williman, Herrera, Dagnino y Blanco Acevedo quienes así se expresan. Bastaría esta nómina para demostrar que tal afirmación carece de fundamento.

Pero, analicemos el problema más a fondo. Un conjunto de personas bien inspiradas, la Comisión Nacional que preside el Ingeniero José Serrato, invita a la ciudadanía a cooperar en la labor que debe ser común a todo uruguayo: La reafirmación democrática y la consolidación de la unidad nacional.

El Batllismo y el Baldomirismo, elevándose por encima de los puntos de vista partidarios, teniendo en cuenta, antes que nada, los intereses supremos de la Nación, se orientaron decididamente hacia una solución que los contempla fundamentalmente. El Batllismo, porque cree

firmeamente que son los Dres. Amézaga y Guani garantía suficiente de un gran gobierno de unión nacional y solidaridad internacional. El Baldomirismo, porque ha sostenido, en todo momento, que es necesario que los futuros titulares del Poder Público sean ciudadanos eminentes, capaces de proseguir —y aún superar— la política austera, generosa y patriótica del General Baldomir.

No hicieron, por cierto, lo mismo, las demás fracciones del Partido Colorado, a excepción del Cosismo. Actuaron, como les es característico, según sus mezquinas conveniencias.

Los Intelectuales Votarán a Amézaga

La obra fundamental de la cultura y del arte está identificada con el espíritu eterno del pueblo y se solidariza más intimamente con él en los momentos en que la humanidad cumple un ciclo trágico en la evolución de las corrientes morales y de los progresos económicos, para afirmar las normas de la nueva organización social.

Frente a esta realidad trascendente —y como en todas las épocas dramáticas de nuestra historia— los intelectuales intervenimos hoy directamente en el movimiento político que señala a nuestro país una orientación democrática y de unidad nacional, en solidaridad estrecha con las demás naciones de América, que luchan para defenderse de la agresión totalitaria y afirmar los principios del derecho y la soberanía.

En consecuencia, escritores y artistas del ruguay, po resté manifiesto declaramos y signamos nuestra franca adhesión a las tendencias populares, de ética espontánea y de auténtica representación nespiritual, que consagran a la fórmula Amézaga-Guani, para regir los destinos de la República, en consonancia con nuestros ideales comunes y nuestra conciencia patriótica.

Montevideo, Octubre de 1942.

Comisión de Honor: Juana de Ibarbourou, Carmelo de Arzadum, Alberto Zum Felde, Eduardo Fabbini, Julio Martínez Oyanguren. Presidente: Vicente Basso Maglio. Secretarios: José María Podestá y Juvenal Ortiz Saralegui. Raúl Montero Bustamante, Clotilde Luisi de Podestá, Pedro Leandro

Ipuche, Carlos María de Vallejo, Julio J. Casal, Luis Giordano, Alberto Lasplace, Juan Scasso, Nelson García Serrato, Juan Carlos Welker, Juan Carlos Sabat Peñet, Ariosto González, José María Fernández Saldaña, José Pedro Heguy Velazco, Juan José Carabajal Victorica, José Pedro Blixen, Ramírez, Juan Silva Vila, Oscar Secco Ellauri, María Rosa de Ferrari, Angélica Togores de Bordabehere, Ester Parodi de Prunell Alzaibar, Edmundo Bianchi, Ana María Fabini de Fusco, Ariosto Fernández, Nicolás Fusco Sansone, Vicente Martín, María Luisa Gil Janeiro, Humberto Frangella, Ricardo Aguerre, Luis P. Bonavita, Arturo Scarone, Melchor Méndez Mapariños, Juan Carlos Faiv, Ildefonso Pereda Valdez, José Salpado, Orfila Bardesio Vila, Carlos María de Herrera, Luis Alberto Fayol, Antonio Vega, Alfredo, Jaime Morenza, Blas Genod Mario Ferreiro, Enrique Lávarez, Margarita Borche de Bentancourt, Julio Caporale Scelta, Ema Santandreu Morales, Luis Gentieu, María C. Rovira, Luis Alberto Gulla, Mirta Gandolfo, Mario Castellanos, Adelmo Botto, Edmundo Favaro, César Giacosa Carabajal, Francisco Rocci, Enrique Ricardo Garet, Sara Yanicelli, Jorge Nieto, Celia Giacosa, Carlos Herrera Mac Lean, Fernando Nebel, Enrique Bianchi, Carlos M. Princivalle, Alba Roballo, Mario Pariente Amaro, Juan Cunha Dotti, Edgardo Cadenazzi, Amalia Nieto de Hernández.

Ahora bien; tanto las autoridades del batllismo, como las del Baldomirismo, actúan por delegación de su masa partidaria.

No puede extrañar, pues, a quien observa con atención y serenidad la actual situación política del país, que sean los dirigentes de los partidos quienes propongan, al electorado, determinadas soluciones. La representación forma parte de la esencia misma de nuestra organización democrática-republicana.

Pero, es más: a pesar de representar, a los más, los menos, no imponen un criterio. Lo proponen. Son los más, quienes definitivamente disponen. Quienes pretenden negar esa realidad, demuestran que atribuyen una formidable ignorancia a nuestro pueblo y que su inspiración no es, por supuesto, democrática, sino oligárquica.

Hans Kelsen —notable jurista y pensador austriaco, fundador de la Escuela Vienesa, autor de la teoría de la identidad entre Estado y Derecho, representante máximo del logicismo jurídico— define admirablemente los conceptos de democracia y autocracia, en un trabajo titulado: "Forma de Estado y Filosofía".

Dice así: "Negación plena del valor de libertad, maximalización del poder: tal es la idea de la autocracia".

Y luego: "El sentido más profundo, del sentido democrático radica en que el sujeto no reclama libertad sólo para sí, sino para los demás. El "yo" quiere que también el "tú" sea libre porque en él ve su igual".

Los neo-principistas —llámemosles así— han intentado concentrar en ellos —y lo intentan aún— la mayor suma posible del poder público, para ejercerlo, eliminando o coartando, las libertades públicas o privadas de los ciudadanos. Son, pues, auténticos autócratas.

El Dr. Amézaga, como profesor, jurista, legislador, periodista, internacionalista, administrador, economista y financista; y el Dr. Guani, como periodista, legislador, diplomático, Ministro de Defensa y Relaciones Exteriores, han consagrado sus vidas fecundas al servicio de la Nación y del Estado. Son, pues, auténticos demócratas.

El diario "El Pueblo", de esta capital, en su edición del martes último dice refiriéndose a la fórmula Amézaga-Guani que "es posible descontar desde ya la derrota de una solución electoral totalitaria, que se pretende hacer votar a la soberanía a toda fuerza". No hace falta glosar lo que antecede. Simplemente, emplazamos a los pseudo-demócratas a que nos expliquen sin contradecirse después del 29 de noviembre próximo, como fué posible que fueran electos por amplísimo margen Presidente y Vice-presidente respectivamente los Dres. Juan José Amézaga y Alberto Guani.

Orlando Pedragosa Nadal

Votemos la fórmula Amézaga-Guani contra el Nazi-Fascismo ★ y su Quinta Columna ★

Vivimos actualmente una hora por demás oscura y trágica. El mundo se desangra en la más tremenda y encarnada guerra de su historia. Dividida en dos bandos irreconciliablemente enemigos, la humanidad se desgarra en una lucha de cuya magnitud apenas si podemos tener una vislumbre.

De un lado bregan las doctrinas totalitarias, tratando por los medios más arteros de sojuzgar, de dominar, de expoliar, de someter a los pueblos a una condición indigna de la humana jerarquía; por la otra, las democracias, grandes o pequeñas, queriendo salvar esa su humana dignidad, su libertad, su trabajo, su derecho a un justo lugar sobre la tierra y a una vida pacífica y civilizada.

Millones de hombres, europeos, asiáticos, americanos; hombres de todas las razas y todas las ideas, se mueven por esa causa común, luchan y mueren por esa común necesidad imperiosa de defensa. Luchan y mue-

ren en sus campos arrasados, en sus ciudades hechas escombros, en sus casas ardiendo, entre sus muertos y las cenizas de sus hogares. Luchan por sus leyes, por sus tierras, por sus hijos. Luchan por su libertad y por la nuestra.

Hemos tomado desde el comienzo de la contienda, el partido de las democracias y hemos puesto nuestro entusiasmo y nuestra fe del lado del derecho y la justicia. Mas no olvidemos un instante el tremendo poder del enemigo, ni el carácter definitivo de esta lucha, ni el porvenir que nos aguarda. Por eso debe, cada uno de nosotros, sentirse un poco soldado; soldado civil si se quiere, pero combatiente al fin de una causa que nos es tan cara y cuyos resultados tan de cerca y tan en lo vivo han de tocarnos. No olvidemos un instante que el futuro nos depara una suerte feliz o desdichada y que de esa suerte seremos nosotros mismos responsables en buena parte.

El totalitarismo no procede solamente por la sangre y el fuego, por la invasión, el saqueo y el asesinato. Es, además de feroz, solapado y sutil, y

(Sigue en la Pág. 12)



Hay que votar a Amézaga para que sea una Efectiva Realidad la Unidad Colorada

En la magnifica jornada del Solís, donde fuera proclamada solemnemente la fórmula Amézaga - Guani, el doctor Carbajal Victorica se refirió a la situación actual del Partido Colorado y al problema que algunos gustan plantear sobre si hay conveniencia o inconveniencia nacional en que se mantengan y sobrevivan los partidos tradicionales.

Se ha dicho que es hora de que estos desaparezcan para dejar lugar a nuevas agrupaciones coordinadas no en función de un pasado histórico y de diferencias de divisa, sino en función de criterios actuales y de programas concretos sobre los problemas que en las distintas vertientes de la vida nacional se plantean.

Puede que, a largo plazo, llegue a ser eso un desenlace posible y hasta deseable. Puede ser. Pero con un criterio de exacta visión realista y de justiciera apreciación del papel desempeñado por los partidos tradicionales a lo largo de nuestra historia, cabe hacer a ello dos salvedades.

La primera, es que no resulta ajustado a la verdad el querer vacíos de contenido ideológico los partidos. Cuando nacieron ellos, los comienzos de nuestra vida constitucional, no era por cierto el nivel cultural adecuado para que florecieran en el seno académicas discrepancias sobre formas de gobierno y orientación de la cosa pública. Aquellas masas se movían dentro de los marcos establecidos por el fenómeno político-social característico de la hora: el caudillismo. Pero entiéndase bien: aún reducidos al concepto de contingentes que se agitaban en pos de los caudillos, los partidos de hace cien años presentaban entre sí diferencias de modalidad que arrancaban, en gran parte, de las diferencias temperamentales de sus propios jefes; y esas distinciones embrionarias llevaban en sí todo el caudal de las discrepancias que con el tiempo irían saliendo a la superficie de la conciencia política del pueblo.

De ahí el que se pueda señalar, como lo ha hecho alguno de nuestros más brillantes ensayistas históricos, esta situación de paradoja en la luchas cívicas del siglo pasado: más de una vez, cuando de

hablar sobre planes o de distinguir criterios políticos se trata, blancos y colorados se encuentran en coincidencias y acuerdos que no parecerían justificar los enconados choques que se repiten entre ellos. Pero hay allá en lo más profundo de la psicología colectiva afinidades y repulsiones que, sin llegar a lograr la forma de ideas bien definidas, actúan como fuerzas poderosas no movidas a capricho, sino, por el contrario, determinadas por disparidades de modalidad que arrancan desde el subsuelo de lo inconsciente.

De esas diferentes modalidades, nos in-

teresa señalar lo que es propio y característico de nuestro partido. Se templó éste y tomó forma definitiva en la prueba tremenda que fué la Defensa de Montevideo. Allí se vió al Partido Colorado luchar por la salvaguardia de la soberanía nacional contra la intervención extranjera. Allí se le vió también encauzar al país por acertadas rutas gubernativas; baste decir, por vía de ejemplo, que fué entonces cuando se hizo desaparecer del todo la esclavitud. He ahí el doble sello que queda impreso en la idiosincrasia del coloradismo: defensa de la independencia nacional ante las intromisiones extrañas;

democracia política y justicia social levantadas desde las llanuras ciudadanas y mantenidas desde las posiciones de gobierno.

Y llegamos de este modo al segundo punto que queríamos destacar. Desde esas posiciones de gobierno, el Partido Colorado ha ejercido la dirección de la cosa pública en forma tal que puede decirse sin rodeos que la República le debe casi todo lo que ha llegado a ser en la actualidad. Al enemigo tradicional le cupo la tarea, benéfica para el país en algunos casos de vigilar al gobierno e iniciar desde abajo reacciones de diversa índole según las circunstancias. Pero la labor difícil de gobernar, de crear el Estado moderno, de llevar al país desde su primitiva falta de morfología política hasta la fase organizada de la actualidad: esa ha sido la obra del Partido Colorado. Tiene éste una substancia histórica, tiene una tradición, tiene un estilo, tiene un contenido que se manifiesta en lo que ha realizado y en la manera como realiza.

Que en el Partido Colorado tiene el Uruguay al firme defensor de su integra soberanía frente a los atentados de los enemigos de afuera, lo prueba, si no bastara el glorioso ejemplo histórico de la Defensa, el hecho de que en la actualidad sea el herrerismo, el más típico sector del partido adversario, el cómplice —consciente o inconsciente— de quienes buscan menoscabar nuestra independencia.

Esa es la realidad de nuestros partidos tradicionales. La dispersión del coloradismo en una multiplicidad de sectores que pusiera en peligro su unidad, sería un mal para la República. El general Baldomir, como colorado y como hombre de Estado, ha hecho todo lo que en su mano estaba hacer para mantener esa unidad. Bajo el gobierno de Amézaga, las diferencias internas que queden perdurarán toda razón de ser. Amézaga reúne todas las condiciones necesarias para conseguir que, terminada la lucha electoral, nuestro partido se mantenga como apretado haz que, en magnífica resurrección de los tiempos de la Defensa, se oponga a la resurrección del rosismo.

Julio C. Martell

(Viene de la Pág. 11)

se fragua oscuros caminos de penetración para llegar al corazón de los pueblos y desbaratar sus fuerzas y preparar su esclavitud. Tomemos ejemplo de Noruega, de Francia, de Holanda, infiltrados por ese virus que es la quinta columna, traicionados, quebrantados y abiertos al nazifascismo. Nunca se dirá bastante la peligrosidad de esa quinta columna, de negra memoria; nunca se pondrá demasiado en guardia a los hombres libres contra sus hábiles y múltiples procedimientos; nunca se le repetirá con exceso que esa quinta columna halla los más inusitados medios, las más caladas vías, los más insospechados disfraces; nunca se le dirá lo suficiente que la defensa, frente a ese peligro, es tan urgente como necesaria.

La lucha de cada uno parece difícil ante ese organismo apenas visible; multiforme y cambiante, que se disimula y se esconde, que tan hábilmente se hurta a las leyes para proseguir su labor destructiva.

Pero no es así. El ciudadano tiene ahora un arma en su mano contra la quinta columna y esa arma es el voto. Es con el voto, fundamento de la democracia, que el ciudadano puede eliminar de sus cuadros gubernamentales todo elemento perturbador y fomentador de traiciones; es con el voto que puede darse una autoridad que



vigile y mantenga sus derechos. Por eso instamos a todos los ciudadanos a hacer uso de ese instrumento de autodeterminación, de ese instrumento de gobierno — pues que es por el sufragio que el pueblo interviene en la dirección de sus propios asuntos para salvaguardar, en esta hora difícil, su democracia. Por eso requerimos el voto de todos los ciudadanos para la fórmula Amézaga - Guani de limpia ejecutoria democrática; de tan segura y firme calidad democrática que ni por un instante puede permitir vacilar a quienes crean en la apremiante necesidad de defendernos contra el peligro que nos amenaza. Yo quiero recordar las palabras del doctor Amézaga, tan reconfortantes, seguras y honradas:

"Hemos sostenido con acierto, que todos los Estados son libres, o indepen-

dientes, e iguales en derecho, y que su independencia y soberanía no admiten restricciones, ni limitaciones; hemos repudiado el uso de la fuerza, hemos condenado energicamente a los dictadores europeos que afrentan a la civilización con la más criminal de las guerras; hemos concertado la acción solidaria de nuestra patria con los pueblos del Continente americano, que han sido injustamente agredidos, y hemos prometido nuestra cooperación para la defensa de las libertades de América.

No faltaremos a las obligaciones que nos imponen nuestra defensa, nuestros compromisos y nuestras promesas.

No puede existir para nosotros otra definición posible en los comicios de noviembre sino la de llevar al doctor Amézaga a la presidencia de la República. Quiero deliberadamente de-

jar de lado los antecedentes ilustres de este ciudadano, en la cátedra, en la legislación, en la orientación financiera, en la justicia social; quiero sólo referirme a este aspecto de nuestra defensa ante el nazifascismo y exaltar la significación que tiene para nosotros en estos momentos. Dice el doctor Amézaga:

"No contemos, ni esperemos ayuda ajena para defender lo que es nuestro, porque tal actitud sería incompatible con la tradición viril de nuestra patria y con la dignidad de Estado soberano".

No es posible hablar con más lealtad, con más vigor ni más franqueza. Esas palabras establecen la verdadera actitud a asumir en este momento. Defendamos lo que es nuestro, sin esperar, pasivamente, a que otros nos salven. Formemos en el frente unido de las democracias y pensemos que no hay pueblo pequeño ni débil si tiene una afínada voluntad de defender sus libertades junto con los demás pueblos.

Llevemos, por tanto, el máximo de nuestras fuerzas al triunfo de la fórmula Amézaga - Guani, expresión de auténtica y firme democracia frente al peligro nazi-fascista que nos amenaza desde dentro y fuera de nuestras fronteras.

J. M. PODESTA